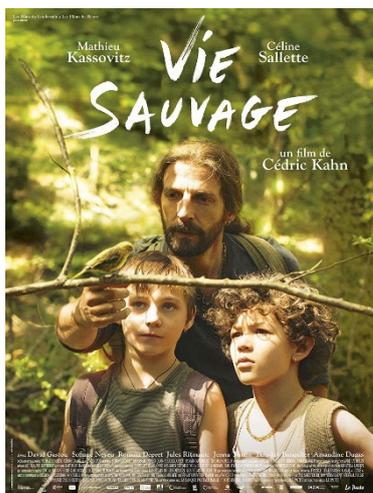


# XI Ciclo de Cine sobre Derechos de Infancia y Adolescencia

Zaragoza, marzo 2023 – Huesca, marzo-mayo 2023

## Vida salvaje, de Cédric Kahn. Francia. 2014. 106 min. Color.



**Dirección:** Cédric Kahn

**Guion:** Cédric Kahn, Nathalie Najem

**Fotografía:** Yves Cape

**Música:** Pascal Jasmes, Jean-Pierre Duret, Sylvain Malbrant, Thomas Gauder

**Reparto:** Mathieu Kassovitz, Céline Sallette, David Gastou, Sofiane Neveu, Romain Depret, Jules Ritmanic, Jenna Thiam, Tara-Jay Bangalter, Olivier Granier, Amandine Dugas

**Sinopsis:** Producción francesa dirigida por Cédric Kahn y premiada en su estreno en el Festival de San Sebastián. La película narra la historia de Philippe, un padre que, tras el divorcio con su pareja, secuestra a sus hijos y decide llevar con ellos una vida nómada y en comunión absoluta con la naturaleza. La cinta plantea un incómodo debate ético sobre el derecho de los niños a decidir sobre su propia educación y su forma de vida, y nos sitúa ante la problemática de los niños nómadas, que viven en continuo movimiento.

La cuestión del individuo y de la sociedad ha apasionado siempre al cineasta francés Cédric Kahn que muy a menudo se ha inclinado en personajes “inadaptados” o que desean salirse de los senderos ya caminados (de Roberto Succo a El tedio, pasando por Luces rojas o Una vida mejor), debatiéndose en una fuga hacia delante en donde los sentimientos juegan un papel determinante. También, no es sorprendente que el realizador haya sido atraído por el “caso Fortin”, un suceso muy mediatizado en 2009, el arresto de un padre que había sustraído a sus dos jóvenes hijos a su madre antes de desaparecer con ellos durante once años para empezar una vida clandestina y a priori feliz en plena naturaleza. Esta historia fuera de las normas (que ya ha inspirado La belle vie de Jean Denizot) ha provisto a Cédric Kahn de la trama de Vie sauvage, desvelada hoy en competición en el 62o Festival de San Sebastián.

Explorando con una relativa dulzura un comportamiento radical, el largometraje sigue con habilidad esta zambullida en la marginalidad en donde el presente se niega a considerar el futuro, en donde un padre y sus dos hijos intentan vivir en osmosis en la Francia contemporánea como indios americanos escapándose a las decisiones judiciales y a la policía, mientras que planea también el recuerdo evanescente de una madre desconsolada y una interesante interrogación sobre el libre albedrío, entregada al espectador sin buscar influenciarlo.

Empezando a toda velocidad sobre la fuga de Nora (Céline Sallette) que embarca a sus tres hijos con el objetivo de escaparse de una vida de pareja atascada con Paco (un muy bueno Mathieu Kassovitz), su rechazo a la sociedad de consumo, su caravana, sus animales, su pelo largo... Como en numerosas separaciones, los hijos se encajan entre la tenaza afectiva y el conflicto parental, las disputas virulentas y las decisiones de la justicia. Sintiéndose agraviado por no tener la custodia de los niños, Paco decide desaparecer en la naturaleza con los dos jóvenes, Tsali y Okyesa (de 7 y 8 años), que le siguen voluntariamente. A ello le siguen años de itinerancia solidaria alimentados de reflejos de clandestinos (vida en aislamiento en el campo y en comunidades hippies, jugando al escondite para evitar la comisaría, mentiras y falsas identidades, momentos difíciles de indigencia, etc.) y una atmósfera de libertad alegre que no impide que Paco lleve él mismo, de manera muy seria, la educación de sus hijos. Pero el tiempo pasa y en la adolescencia, Tsali y Okyesa (que no han olvidado nunca a su madre) se enfrentan a los límites de tal existencia...

Construida a base de elipsis, Vie sauvage decide tratar los tres primeros años de la historia antes de pasar de repente al último año en donde todo va a tener su desenlace. Una

elección que le ofrece a la película un magnífico terreno expresivo en el que sumergirse en la relación entre el padre y los dos hijos, y para hacer una verosímil reconstrucción de las condiciones de su vida en la naturaleza. A partir de ello, incluso si la cinta está bien dispuesta con los otros creíbles actores que encarnan a los dos hijos adolescentes, este grande salto en el tiempo constituye una ruptura que juega ligeramente en contra de la película, que se vuelve más melodramática. Sin embargo, este aspecto algo irregular no borra la calidad de un largometraje sensible y muy bien puesto en escena que se hace con precisión y sin prejuicios la pregunta sobre si la utopía puede pasar la prueba de la realidad.

Producida por Kristina Larsen para Les Films du Lendemain y coproducida por Les Films du Fleuve (la compañía belga de los hermanos Dardenne), Vie sauvage se distribuirá el 29 de octubre en las salas francesas, de la mano de Le Pacte, que también se ocupa de las ventas internacionales.

<https://cineuropa.org/es/newsdetail/264012/>

Más información:

<https://periodistas-es.com/estreno-en-francia-vida-salvaje-de-cedric-khan-42928>